

MONIKA LISOWSKA

Universidad de Szczecin
monika.lisowska@usz.edu.pl

**SOBRE LAS PROPIEDADES CUANTIFICATIVO-
INTENSIFICADORAS DE *COMO SI NO HUBIERA*
(*UN*) *MAÑANA***

**ON THE QUANTITATIVE-INTENSIFYING PROPERTIES
OF *COMO SI NO HUBIERA* (*UN*) *MAÑANA***

The present article studies the properties of the phrase *Como si no hubiera (un) mañana* ('As if there were no tomorrow'), which more frequently occurs in European Spanish than in other diatopic varieties of that language. As it is shown in the article, the phrase modifies verbs and verbal predicates, being able to perform intensifying quantification.

Keywords: phrase, quantification, superlative, European Spanish

1. Introducción

El presente trabajo se enmarca en las investigaciones sobre la expresión lingüística de la cuantificación superlativa positiva. Empleamos aquí el término 'cuantificación' en el sentido amplio, que sale más allá de una simple expresión numérica de una magnitud. Conforme a lo postulado por Lamíquiz (1991), se define la cuantificación lingüística como «la operación gramatical mediante la cual se indica de alguna forma la cantidad de los objetos, las sustancias –tanto concretos como abstractos–, las propiedades o los acontecimientos denotados» (San Julián Solana 2013: 31). En otras palabras, 'cuantificación' se refiere tanto a la pluralidad de unidades (cuantificación numérica) como a la intensificación de rasgos o acciones (cuantificación intensiva).

Técnicamente, la cuantificación puede hallarse expresada dentro o fuera de la palabra, siendo la primera de esas posibilidades conocida como ‘cuantificación interna’ (p. ej. *interesantísimo*), y la segunda como ‘cuantificación externa’ (p. ej. *muy interesante*) (Pottier 1970 *apud* Porto Dapena 1973: 348). Es en esa última donde aparecen los llamados ‘cuantificadores’, es decir, palabras cuya función consiste en realizar la operación de cuantificación.

Según es sabido, los cuantificadores son una clase semántica de palabras categorialmente heterogénea, es decir, «pertenecen a diferentes categorías sintácticas o clases de palabras, ya que pueden actuar como determinantes, como nombres, como adjetivos o como adverbios» (Leonetti 2007: 11). En ese grupo entran, por excelencia, los numerales cardinales y los indefinidos tradicionales: «Muchos indefinidos comparten con la serie de los numerales cardinales el rasgo de hacer referencia a la cantidad atribuida a los objetos designados por el sustantivo al que acompañan. Tanto esos indefinidos como los numerales son, pues, adjetivos que pueden llamarse *cuantificadores*» (Alarcos Llorach 1999 [1994]: §157). Las palabras pertenecientes a las categorías mencionadas (numerales e indefinidos) forman el grupo de los ‘cuantificadores propios’ (cf. Sánchez López 1999: 1038-1039), contrastando con los llamados ‘cuantificadores focales o presuposicionales’, que implican que los elementos incluidos en su ámbito tengan la lectura cuantificada (*ibid.*: 1029).

En función de su naturaleza semántica, los cuantificadores propios han sido divididos en dos grupos: fuertes (universales) y débiles. La diferencia entre ellos consiste en que los primeros designan la totalidad de las entidades de un conjunto, mientras que los segundos designan tan solo una parte (cf. RAE-ASALE 2019, s.v. ‘cuantificador fuerte’, ‘cuantificador débil’). El segundo grupo es más amplio que el primero y constituye, indudablemente, un grupo abierto. Ello se debe a la infinitud de números y a que los conceptos expresados por los indefinidos como *mucho*, *poco* o *bastante* son imprecisos, dependientes del contexto y susceptibles de ser comunicados por numerosas unidades fraseológicas (UFs) (cf. Lisowska 2022).

Precisamente, la expresión *como si no hubiera (un) mañana* es una UF de ese tipo. A continuación, comentaremos con detalle su condición fraseológica y cuantificadora, de ahí que el orden que seguiremos en este trabajo sea el siguiente:

- (a) características fraseológicas de *como si no hubiera (un) mañana*,
- (b) su motivación semántica,
- (c) sus características cuantificadoras.

2. *Como si no hubiera (un) mañana: características fraseológicas*

La expresión aquí tratada es, sin duda, una unidad léxica compleja y fija. Pese a no estar registrada en las obras lexicográficas,¹ su carácter fraseológico lo confirman la fijación de uso, el significado unitario de todo el conjunto, así como su carácter figurado. En otras palabras, *como si no hubiera (un) mañana* presenta los rasgos fraseológicos siguientes: la pluriverbalidad, la fijación y la idiosincrasia.

En lo tocante al primero de los rasgos mencionados, estamos ante una unidad léxica compuesta por varios componentes que, sintácticamente, constituye una oración subordinada introducida por el nexo *como*. Las unidades fraseológicas formadas por cláusulas enteras han sido clasificadas por Corpas Pastor (1996) como un tipo particular de locuciones: las clausales. Según otros autores, gracias a la capacidad de desempeñar funciones de complemento circunstancial, las locuciones encabezadas por *como* deben incluirse dentro de las adverbiales (*cf.* Zuluaga Ospina 1980; García Page-Sánchez 2008: §3.5.2.5.). Entre tales UF se encuentran, p. ej.: *como quien oye llover*, *como Dios manda*, *como alma que se lleva el diablo*.

Por lo que respecta a la fijación de la locución comentada, cabe mencionar dos tipos de aquella: la formal y la psicolingüística (*cf.* Alvarado Ortega 2010).² La primera de ellas es de carácter material, es decir, se refiere, *grosso modo*, al orden fijo de los componentes de la locución, a su forma flexiva, a la imposibilidad de cambiar su número ni de hacer ninguna sustitución léxica ni transformación sintáctica (Zuluaga 1980: 97-106). Se podría admitir que *como si no hubiera (un) mañana* posee esas características, ya que, en principio, cualquier modificación de su forma (p. ej. cambio de tiempo gramatical, eliminación de *como*, plural de *mañana*, etc.) haría que se perdiera el significado cuantificativo en que esta locución se ha especializado.³ Al aceptar ese punto de vista, la presencia o la ausencia del indefinido *un* debe interpretarse como cierta variación formal, la cual no es tan infrecuente, puesto que la fijación es un rasgo

¹ Para los propósitos de este trabajo se han consultado los siguientes diccionarios: CLAVE (en línea), DDFH (2002), DFDEA (2017 [2004]), DFEM (2004 [1994]), DLE (en línea) y MOLINER (2008).

² Aparte de la fijación formal y la psicolingüística, existe todavía la semántico-pragmática, que es una consecuencia posible, pero no necesaria de las dos anteriores (Alvarado Ortega 2010: 27) y se da cuando las UF «presentan un significado fijado por el uso que se les da en el contexto habitual en el que se producen. En otras palabras, su valor contextual es el que fija el significado» (*ibid.*: 29).

³ Por otro lado, la forma de la locución aquí debatida también podría explicarse a través de la gramática: es una oración subordinada condicional hipotética que exige el uso de imperfecto de subjuntivo. Adoptando este punto de vista, habría que descartar la fijación formal de *como si no hubiera un mañana*, pero no la psicolingüística.

graduable y entre las variantes formales de una locución puede haber diferencias de índole gramatical, léxica o sintáctica.⁴

Por su parte, la fijación psicolingüística tiene que ver con «la estabilidad en su reproducción y en la frecuencia de uso que presentan las UFs en general» (Alvarado Ortega 2010: 28). La locución que aquí estamos tratando seguramente ha adquirido este tipo de fijación. La prueba de ello son los usos de *como si no hubiera (un) mañana* registrados en los corpus con los cuales hemos trabajado: el Corpus del Español NOW de Mark Davis (CE) y Spanish Web 2018 (SW),⁵ los dos basados en textos provenientes de Internet. La siguiente tabla muestra los datos cuantitativos referentes a los casos de ambas variantes formales de la locución en cuestión (con y sin ‘no’), recuperados de los mencionados corpus:

Tabla 1. *Como si no hubiera (un) mañana* – datos referentes al número de casos recuperados

	(A) Corpus del Español NOW		(B) Spanish Web 2018		número de casos recuperados según dominios web (suma de A y B)
	variante con <i>un</i>	variante sin <i>un</i>	variante con <i>un</i>	variante sin <i>un</i>	
dominios web españoles	390 (17,22%)	325 (14,35%)	601 ⁶ (26,54%)	313 (13,82%)	1629 (71,95%)
	total: 715		total: 914		
dominios web de los países hispanohablantes americanos	200 (8,83%)	143 (6,31%)	159 (7,02%)	133 (5,87%)	635 (28,04%)
	total: 343		total: 292		
número total de casos recuperados	2264 (100%)				

⁴ Otro tipo de variación formal de esta locución consiste en usar la forma *hubiese* en lugar de *hubiera*. Según se ha podido comprobar en los corpus consultados, esa variación es muy poco frecuente (menos de 100 casos, con y sin *un*, en el español peninsular), con lo cual no ha sido tomada en consideración en este trabajo.

⁵ Los datos provenientes del corpus Spanish Web 2018 han sido recuperados gracias a Sketch Engine, una plataforma de análisis textual y fuente de corpus de textos (www.sketchengine.eu).

⁶ Se descontaron los 22 casos donde *como si no hubiera un mañana* es el título del libro de Nieves Herrero, publicado en 2015.

Según se puede apreciar en la tabla anterior, la variante con el artículo indefinido tiene un empleo mayor que aquella que carece de ese determinante. Además, de la información obtenida de los corpus de referencia se desprende que ambas variantes se emplean mayoritariamente en el español europeo.⁷

El tercero de los rasgos fraseológicos, la idiosincrasia, se define como «aquella propiedad semántica que presentan ciertas [el subrayado es nuestro] unidades fraseológicas, por la cual el significado global de dicha unidad no es deducible del significado aislado de cada uno de sus elementos constitutivos» (Corpas Pastor 1996: 26). De acuerdo con esa definición, se admite que la idiosincrasia puede manifestarse de manera gradual, es decir, hay locuciones altamente idiomáticas y las que lo son menos, pero también hay aquellas que no lo son nada puesto que su significado puede deducirse fácilmente de la suma de los significados de sus elementos integrantes.⁸

De la definición anteriormente presentada se desprende, además, que la idiosincrasia de las UF es estrechamente vinculada con la motivación de esas, es decir, se considera que cuanto menos transparente sea la motivación, más idiomática resultará la locución. Respecto a ello, opinamos que descubrir la motivación no solo es posible en muchos casos, sino también imprescindible para determinar las características semántico-sintácticas de una UF.⁹ Por ello, a continuación, se van a explicar los motivos por los cuales *como si no hubiera (un) mañana* se ha convertido en una unidad léxica de carácter cuantificativo.

3. Motivación semántica de *como si no hubiera (un) mañana*

Para descubrir la motivación de una UF, creemos que es conveniente adoptar el enfoque cognitivista. Así, compartimos la idea de que detrás de las estructuras lingüísticas se esconden las estructuras conceptuales, y que, por tanto, la investigación de las primeras implica abordar las segundas (Dobrovolskij 2011: 41). Ello quiere decir que la imagen de una UF es comunicada por su significado literal o, con otras palabras, lo que evoca las imágenes mentales es la estructura léxica de un modismo (*cf.* Dobrovolskij y Piirainen 2006; Dobrovolskij 2016).

⁷ En cuanto a los países americanos, el uso de *como si no hubiera (un) mañana* destaca en México y Argentina (según los datos obtenidos de *Spanish Web* 2018).

⁸ Son las locuciones de significado literal, p. ej. *negro como el azabache*, *en concreto* (García-Page Sánchez 2008: 28), clasificadas como unidades fijas debido a su naturaleza repetitiva en el discurso (Sułkowska 2013: 71).

⁹ Descubrir la motivación puede hacer que disminuya el grado de idiosincrasia (u opacidad) de una UF dada, al menos para aquel que se dedica profesionalmente a ello, es decir, un lingüista. Como es sabido, la percepción del índice de la literalidad depende, entre otros, «de la formación del hablante, de su competencia cultural [nota omitida], de su habilidad lingüística o de su conocimiento enciclopédico» (García-Page Sánchez 2008: 28).

En relación con ello, hemos de empezar por determinar el significado del nexo *como*, elemento de gran importancia para la interpretación literal de la UF aquí debatida. Las oraciones encabezadas por *como* transmiten varios valores, pero esta vez se trata de un valor propiamente comparativo:¹⁰ «la conjunción *como* introduce una oración subordinada de subjuntivo que expresa una situación hipotética que se compara con una real» (RAE-ASALE 2009: §45.10f). Según Jiménez Juliá, más que de una conjunción se trata aquí de *como* preposicional, aunque «como caracterizador modal general, el *como* preposición puede desempeñar valores de identificación o comparación semánticamente similares a los de la conjunción o la partícula relativa» (Jiménez Juliá 2003: 131).

En la locución que nos ocupa, *como* aparece seguido por *si*, formando los dos elementos una expresión que suele considerarse equivalente de *como que*, es decir, un caracterizador de complementos modales con la idea de ‘ficción’ o ‘ fingimiento’, o ‘semejanza’ (*ibid.*: 132).¹¹ En lo que concierne a su significado, se observa que «el comportamiento de las unidades con *como si*, más que una condición, apunta a una comparación con una situación irreal que ni se da ni se describe que se pueda dar» (*ibid.* 135).

Precisamente, el significado literal de *como si no hubiera (un) mañana* consiste en presentar una comparación con una situación considerada como irreal: aquella en la que no se considera posible la llegada del día siguiente, o sea, se supone que el tiempo se va a parar o terminar. Dicho carácter irreal es conseguido, sobre todo, gracias al anteriormente comentado valor semántico de *como si*, así como al uso del imperfecto de subjuntivo, que es también portador del contenido modal ‘irrealidad’.¹²

No cabe duda de que la locución *como si (no) hubiera un mañana*, al comunicar con su significado literal una situación hipotética en la que no existe el día posterior al presente, ha adquirido un carácter hiperbólico y, debido a ello, es empleada para aumentar o intensificar la sustancia conceptual contenida en las palabras modificadas. Esa capacidad cuantificadora es activada por deducción, llevando al hablante a vincular la poca cantidad de tiempo que queda con la necesidad de intensificar la acción efectuada. En otras palabras, las acciones se realizan intensa, ávida o frenéticamente, por temor a no disponer de tiempo suficiente para hacerlas.

¹⁰ El valor comparativo y el causal son los valores básicos de la conjunción *como* (Jiménez Juliá 2003: 139).

¹¹ Por ejemplo: *Parece como que tosen / Parece como si tosieran*. Ambos ejemplos han sido tomados de Jiménez Juliá (2003: 135).

¹² El subjuntivo no es el único modo admitido por el nexo *como si* cuando ese es utilizado para introducir situaciones irreales, aunque sí es el que prevalece. Desde hace algún tiempo se observa la tendencia a utilizar también el imperfecto de indicativo después del mencionado nexo en varios países hispanohablantes (*cf.* Nowikow 2019).

4. Características cuantificadoras de *como si no hubiera (un) mañana*

El análisis de los ejemplos extraídos de los corpus de referencia confirma que, según hemos anticipado en el apartado anterior, la locución en cuestión es modificadora de acciones, así que se relaciona casi exclusivamente con sintagmas verbales (SVs). Los pertinentes datos cuantitativos se presentan a continuación en la tabla núm. 2 y se refieren solo al español europeo,¹³ por ser esta la variante donde la locución en cuestión se da con más frecuencia:

Tabla 2. Tipos de sintagmas con *Como si no hubiera (un) mañana* (español europeo)

	Corpus del Español NOW (CE)	Spanish Web 2018 (SW)
SV ¹⁴	709 (43,52%)	888 (54,51%)
SN	4 (0,24%)	16 (0,98%)
SA	2 (0,12%)	10 (0,61%)
	total CE: 715	total SW: 914
número total de sintagmas de ambos corpus	1629 (100%)	

Esa abrumadora cantidad de usos de *como si no hubiera (un) mañana* dentro de SVs no significa que se trate únicamente de la modificación cuantitativa de la sustancia conceptual contenida en verbos. Según es sabido, los verbos no son graduables o no graduables por sí mismos, puesto que su cuantificabilidad depende más bien de un componente graduable que se encuentra en su estructura subléxica, es decir, su gradación está composicionalmente determinada por la estructura semántica (Bosque y Masullo 1998: 12). De ahí que la cuantificación verbal no sea un fenómeno unificado, pudiendo el alcance de los cuantificadores ser diferente en cada caso.

Existen varias tipologías de la comúnmente llamada ‘cuantificación verbal’. Una de ellas es la de los autores mencionados *supra*, los cuales distinguen entre:

- (a) la cuantificación eventiva, caracterizada por una interpretación iterativa del evento (*telefonear demasiado a los amigos*), que es posible en tres tipos de eventos: actividades, logros y realizaciones;

¹³ Todos los ejemplos que vamos a presentar en este trabajo proceden de esa variante diatópica.

¹⁴ Las siglas utilizadas en la tabla núm. 2 significan: ‘sintagma verbal’ (SV), ‘sintagma nominal’ (SN) y ‘sintagma adjetival’ (SA).

- (b) la durativa (*dormir mucho*), típica de las actividades;
- (c) la argumental, cuando la frase cuantificada es un argumento del verbo (*durar mucho, tardar más*);
- (d) la que en realidad cuantifica al sujeto en las oraciones genéricas (*La gente ha leído mucho este libro* = ‘mucha gente ha leído este libro’) (Bosque y Masullo 1998: 25-29).

De esta propuesta tipológica se puede deducir que la cuantificación verbal afecta bien solo a la acción expresada por el verbo (puntos /a/ y /b/), bien concierne también a sus argumentos, como complemento directo o sujeto, (puntos /c/ y /d/). Así que, en el análisis que se hará a continuación, procuraremos averiguar cuáles de esas situaciones cuantificativas se producen en el caso de la cuantificación verbal realizada por *como si no hubiera un mañana*.

Según se desprende de las líneas anteriores, la modificación de la acción verbal está relacionada con el aspecto léxico de un verbo dado. Para referirse a este, se suele utilizar la conocida clasificación de Vendler (1957), quien ha dividido las eventualidades en ‘estados’, ‘actividades’, ‘realizaciones’ y ‘logros’, de las cuales las dos primeras se consideran atéticas y las dos últimas – télicas. Vamos a emplear esta terminología también, siendo conscientes, al mismo tiempo, de la naturaleza gradual de los modos de acción del verbo (*cf. Coll-Florit 2012*).¹⁵

Por lo general, se opina que la cuantificación y el aspecto léxico se determinan mutuamente. A este respecto, Vigueras Ávila (2000: 416-419) observa que las actividades aceptan la cuantificación adverbial porque denotan eventos no delimitados o no dirigidos a un límite (*Leo mucho novelas de amor*). La no delimitación es también una característica de los estados, los cuales se combinan muy bien con los cuantificadores adverbiales difusos (*La quiere demasiado*). En cambio, como apunta la susodicha autora, la cuantificación adverbial es más difícil con los logros, pues solo aquellos que requieren alguna duración pueden establecer una correlación con los cuantificadores adverbiales no delimitados (*Me acuerdo mucho de ti*). A ello cabe añadir que en los tres casos de aspecto léxico anteriormente comentados no es posible la cuantificación con adverbios que conllevan la idea de totalidad (*totalmente, absolutamente, íntegramente*), los cuales, en cambio, son los únicos cuantificadores aceptados por verbos que por su aspecto léxico se clasifican como realizaciones (*Resolvió el problema completamente*) (*id.*).

¹⁵ La mencionada autora apunta que los verbos con el mismo modo de acción inherente no necesariamente tienen las mismas posibilidades de reinterpretación aspectual. Por ello, divide los predicados en tres tipos: monosémicos estables (imponen más peso en el cálculo aspectual y solo pueden combinarse con construcciones coherentes con su modo de acción inherente), monosémicos flexibles (imponen restricciones morfosintácticas más débiles y admiten cambios de interpretación aspectual en algunos casos) y polisémicos (lexicalizan dos o más sentidos aspectualmente divergentes que pueden imponer diferentes restricciones morfosintácticas).

En lo tocante al material obtenido de los corpus de referencia, destacan las acciones verbales de tipo ‘actividades’. Este tipo de acciones son modificadas con mucha frecuencia por la locución en cuestión, tratándose, en primer lugar, de verbos como *celebrar*, *festejar*, *disfrutar*, así como de aquellos que denotan actividades comúnmente vinculadas con el disfrute y/o la celebración:¹⁶

- (1) *Celebra la fiesta de la cerveza como si no hubiera un mañana* (SW, 495);
- (2) *¡A zampar mientras se disfruta de la mejor música en directo como si no hubiera mañana* (SW, 177);
- (3) *Disfruto cada segundo de mis viajes como si no hubiera mañana* (SW, 248);
- (4) *Los novios se saltaron este paso y directamente se pusieron a bailar como si no hubiera un mañana con todos sus invitados* (SW, 5);
- (5) *Uno se duerme recostado en el trípode y otro baila como si no hubiera mañana* (CE, 255);
- (6) *En ellas bailamos, cantamos y reímos como si no hubiera mañana* (SW, 297).

Como se puede apreciar en los ejemplos anteriores, la locución *como si no hubiera (un) mañana* realiza la cuantificación intensiva respecto a los verbos *celebrar*, *disfrutar*, *bailar* y *cantar*. Debido al carácter atélico de las acciones designadas por esos verbos, la cuantificación de aquellas consiste en destacar lo intensas que son, puesto que del significado literal de la locución aquí comentada se infiere que el sujeto agente emplea toda su energía en realizar una acción dada, procurando así alargar la duración de esta.

Interesa añadir que la acción denotada por el verbo *vivir* se percibe como una actividad y no como un estado cuando es modificada por la locución en cuestión, porque esta le confiere el rasgo de dinamicidad.¹⁷ De ahí que, gracias a esa modificación, *vivir* adquiera el significado de ‘disfrutar activamente de la vida’:

- (7) *Vivo la vida como si no hubiera un mañana, como si se acabara en la madrugada.* (SW, 36);
- (8) (...) *vivió cada día como si no hubiera un mañana y se salvó* (...) (SW, 252);
- (9) *Viviremos por encima de nuestras posibilidades, como si no hubiera mañana* (SW, 244);
- (10) (...) *a vivir el presente como si no hubiera mañana, a disfrutar de lo bueno que tenemos y a cuidar sin condiciones* (CE, 419).

¹⁶ Todos los ejemplos utilizados en este apartado están etiquetados con siglas que indican los corpus de referencia y con una cifra que señala la posición de la locución investigada en la lista de resultados de su búsqueda individual en los corpus mencionados.

¹⁷ Según Arche (2016: 406), «La propiedad de dinamicidad se ha descrito en términos de cambio, y la presencia o ausencia de este se considera que separa eventos de estados».

Las acciones denotadas por los verbos de los ejemplos 1-10 son aquellas que con más frecuencia se ven modificadas cuantitativamente por *como si no hubiera (un) mañana* en los corpus consultados. A nuestro parecer, ello puede deberse, posiblemente, a un convencimiento común de que esas acciones son las que deberían realizarse –y con toda la energía para disfrutar al máximo del tiempo que queda– en una hipotética situación de que la llegada del día siguiente no fuese posible. Sea como fuere, es cierto que los verbos de los ejemplos 1-10 han llegado a crear ciertas colocaciones o solidaridades léxicas con la locución en cuestión.

Aparte de los verbos anteriormente comentados, los cuales guardan una relación semántico-sintáctica muy estrecha con *como si no hubiera (un) mañana*, hay muchos otros del grupo de actividades que pueden ser modificados por esa UF. Al analizar los casos extraídos de los corpus de referencia, hemos observado que no pocas veces son actividades relacionadas con emisión vocálica (*gritar, cantar, llorar, maullar*), lucha (*pelear, luchar*) o, incluso, desplazamiento en el espacio (*correr, nadar*):

- (11) (...) *a renglón seguido, comienza a gritar histéricamente como si no hubiera un mañana* (CE, 33);
- (12) (...) *confeti, humo blanco y el público feliz, cantando como si no hubiera un mañana* (CE, 53);
- (13) *Mi bebé no quiere estar atado en la sillita del coche y llora como si no hubiera un mañana* (CE, 211);
- (14) (...) *y se pone tal que así pero maullando como si no hubiera un mañana* (SW, 24);
- (15) (...) *pelearán contra la gripe como si no hubiera un mañana* (SW, 14);
- (16) (...) *son esas por las que lucharás como si no hubiera un mañana* (SW, 16);
- (17) *Mañana voy a luchar la final como si no hubiera un mañana* (CE, 191);
- (18) (...) *el delantero argentino saltó la valla y corrió como si no hubiera mañana* (CE, 211);
- (19) (...) *se lanzó a la piscina de Velodrome de Berlín, nadó como si no hubiera mañana y se colgó del cuello seis medallas* (SW, 180).

Indudablemente, la modificación realizada por *como si no hubiera (un) mañana* en los ejemplos 11-19 produce la intensificación de las acciones dinámicas atléticas, resaltando el ahínco del sujeto agente. Así, en primer lugar, se da a entender que la emisión vocálica es muy fuerte y, por ende, más audible, la lucha es feroz y el desplazamiento se realiza con una rapidez extraordinaria. Además, también se puede llegar a la conclusión de que esas acciones duran más de lo normal o esperado.

Comentarios parecidos se pueden formular acerca de otras acciones de tipo ‘actividades’, para las cuales es difícil encontrar un denominador común que

permitiera agruparlas en clases semánticas, pues se trata de verbos que designan actividades de varia índole:

- (20) *¿Ya estás respirando como si no hubiera un mañana?* (SW, 151);
- (21) (...) *hacerse unas fotos la mar de instagramizables y 'posturear' como si no hubiera un mañana* (SW, 76);
- (22) (...) *aplaudiendo todos como si no hubiera un mañana* (SW, 162);
- (23) *Aquí estamos otra vez, tecleando como si no hubiera mañana* (SW, 279);
- (24) (...) *abren los regalos, se lo encuentran y empiezan a jugar como si no hubiera un mañana* (SW, 417);
- (25) *En una ciudad que ordeña la teta turística como si no hubiera mañana, mola ver que abren restaurantes de gama alta* (SW, 241).

Según se observa en los ejemplos 20-25, la modificación de otros tipos de actividades dinámicas atéticas por la locución aquí debatida sigue produciendo la intensificación de estas gracias a la información deducida del significado literal de la locución estudiada: la de que el sujeto agente gasta mucha energía en realizar las acciones arriba señaladas.

La cuantificación efectuada por *como si no hubiera (un) mañana* mantiene el mismo efecto intensificador también al modificar algunas actividades dinámicas télicas, que gracias a ello se perciben como realizadas con mucha fuerza:

- (26) (...) *pasan estas cosas, y cuando pasan hay que agarrarse a ellas como si no hubiera un mañana* (SW, 17);
- (27) *Nos enganchamos a las series o a las películas como si no hubiera un mañana* (SW, 'como si no hubiera un mañana', 93);
- (28) (...) *pero cuando les toca a ellos se aferran al sillón como si no hubiera mañana* (SW, 133);
- (29) *Te abrazo como si no hubiera mañana* (SW, 311).

Hasta ahora se ha comentado la modificación realizada por la locución aquí debatida respecto a diferentes acciones dinámicas, tanto atéticas como télicas, cuyo efecto es la intensificación de estas, consecuencia de la energía que pone el sujeto agente en ejecutarlas. En muchos de los ejemplos presentados, la intensificación de acciones realizada por *como si no hubiera (un) mañana* puede implicar también el aumento de duración de esas, es decir, producir la cuantificación verbal durativa. Además, conviene hacer notar que en los casos anteriormente comentados los verbos aparecen, por lo general, sin complemento directo (CD), y cuando van acompañados por alguno, este es pronominal (ejemplo 29) o nominal con algún determinante¹⁸ (ejemplos 1, 3, 7, 8, 10, 17, 25)

¹⁸ En la mayoría de estos casos eran CDs nominales con artículo definido, los cuales, sin embargo no han resultado delimitadores de acciones expresadas por predicados verbales (*cf.* De Miguel Aparicio 1999: 3020, nota 55).

y está en singular. Según se ha visto, los argumentos con esas características no son modificados cuantitativamente por la locución en cuestión, pese a formar parte de los sintagmas verbales cuantificados.

En lo que sigue, se analizarán enunciados cuyos predicados verbales contienen argumentos representados por sustantivos escuetos en plural, con lo cual serán acciones atéticas, puesto que «los SSNN en plural sin determinante tienen una denotación acumulativa, no fragmentaria o distributiva» (De Miguel Aparicio 1999: 2998) y «no provocan efectos de delimitación en el predicado» (*id.*). Así, según demuestran los ejemplos siguientes, *como si no hubiera (un) mañana* sigue cuantificando toda la acción, la cual da la sensación de efectuarse con repeticiones interminables, y, al mismo tiempo, transmite la información sobre la cantidad indeterminada de lo denotado por sustantivos que funcionan como CD:

- (30) (...) *descubre el delicioso sabor del café mientras devora tortitas como si no hubiera mañana* (SW, 268);
- (31) (...) *dan ganas de soltar burradas como si no hubiera un mañana* (SW, 75);
- (32) (...) *y te dispones a matar marcianitos o conseguir premios como si no hubiera un mañana* (SW, 100);
- (33) (...) *pero desde el ordenador podemos añadir imágenes como si no hubiera un mañana* (SW, 166);
- (34) (...) *los bancos daban hipotecas como si no hubiera un mañana* (SW, 234).

Como se puede apreciar en los ejemplos 30-34, la locución aquí comentada realiza la cuantificación intensiva respecto a la acción comunicada por todo el predicado verbal y, simultáneamente, refuerza la información sobre el número indeterminado de los sustantivos escuetos en función de CD. Esta vez, la intensificación de acciones, aparte de ponderar el ahínco con el que esas se efectúan, destaca también una frecuencia considerable con la que se realizan.

Lo mismo se observa en los casos con sustantivos plurales en función de sujeto:

- (35) (...) *empiezan a aparecer notas de prensa como si no hubiera un mañana* (SW, '503);
- (36) (...) *agitarás algo parecido a un colchón y volarán pulgas* [= ‘saldrán pulgas volando’] *como si no hubiera un mañana* (SW, 351);

A nuestro modo de ver, en los ejemplos 30-36, los predicados verbales modificados por la locución aquí debatida designan acciones que han de ser interpretadas como iterativas. El carácter iterativo de esas implica el aumento de cantidad de los objetos denotados por sustantivos en plural (*tortitas, burradas,*

marcianitos, premios, imágenes, hipotecas, notas de prensa y pulgas) que desempeñan el papel de argumentos. En lo tocante al papel cuantificador de *como si no hubiera (un) mañana* en este tipo de casos, opinamos que esta UF no hace más que intensificar la iteración y cuantificación numérica indeterminada contenidas en los sintagmas verbales modificados por ella. Con esto queremos decir que la cuantificación numérica de sustantivos (indeterminada por tratarse de sustantivos escuetos) es expresada ya por el morfema de plural *-s*¹⁹ y que es esa la que impone la lectura iterativa de la acción verbal, pues se entiende que cada uno de los argumentos cuantificados es, de manera sucesiva, afectado por la acción comunicada por el verbo dinámico o la realiza. Simultáneamente, la intensificación de iteración producida por *como si no hubiera (un) mañana* implica que la acción expresada por el predicado modificado se alarga hasta el infinito, de ahí que en esos casos también se pueda hablar de la cuantificación verbal durativa.

La cuantificación numérica indeterminada de sustantivos en función de argumentos, que lleva a la interpretación iterativa de la acción verbal, es sentida también en aquellos enunciados con la locución aquí estudiada donde la presencia de un CD es implícita, es decir, ese no aparece en la superficie textual, pero se da por consabido (el caso de verbos transitivos absolutos):

- (37) *Wolfe es un hedonista dedicado aficionado al cultivo de flores y a comer como si no hubiera un mañana* (SW, 146)
- (38) *Nuestra extrema derecha real extrema precauciones para robar como si no hubiera un mañana* (SW, 172);
- (39) (...) *se liaron a fusilar como si no hubiera un mañana* (SW, 233);
- (40) *Los 32 GB de almacenamiento del teléfono se quedan cortos cuando te pones a descargar como si no hubiera un mañana* (SW, 288);
- (41) *Y algunos de nosotros seguimos derrochando como si no hubiera un mañana* (SW, 296);
- (42) (...) *están todas las tiendas abarrotadas de gente comprando como si no hubiera un mañana* (SW, 477).

En los ejemplos 37-42, aparte de la cuantificación intensiva de acciones, se transmite la información de que los objetos comidos, robados, fusilados, descargados, derrochados y comprados –cuya existencia podemos deducir– son numerosos o abundantes. Esa información puede llevar a la interpretación iterativa de las acciones intensificadas por la locución en cuestión si los SNs inferidos denotan objetos contables.²⁰

¹⁹ Es la llamada cuantificación interna o gramémica dependiente (cf. Lamíquiz 1991:77).

²⁰ Así, no se percibe la repetición de acción en *Pero ahí tienes a los asiáticos comiendo arroz como si no hubiera un mañana* (SW, 84), sino solo la duración, por el carácter medible del CD (*arroz*).

Seguramente, el valor intensivo que brinda la locución *como si no hubiera (un) mañana* a los predicados verbales modificados se combina fácilmente con el iterativo de esos. Lo atestiguan no solo los ejemplos 30-42, sino también algunos de los anteriores, los cuales contienen verbos que denotan eventos múltiples por implicar «que son necesarias varias realizaciones del evento para que este efectivamente ocurra» (De Miguel Aparicio 1999: 3040): *gritar* (11), *maullar* (14), *respirar* (20), *aplaudir* (22) y *teclear* (23).

5. A modo de conclusión

Al emplear el término *cuantificación* en el sentido amplio, aquel que hace referencia no solo a la cuantificación numérica sino también a la intensiva, se debe admitir el carácter cuantificador de todas aquellas unidades pluriverbales que contribuyen a modificar cuantitativamente sustancias conceptuales contenidas en las palabras léxicas. Indudablemente, las propiedades cuantificativas de tales unidades dependen mucho de su significado literal, o sea, son condicionadas por ese.

Un ejemplo de tales cuantificadores es *como si no hubiera (un) mañana*. Aunque no queda registrado en las obras lexicográficas consultadas, lo podemos considerar como una unidad fraseológica, sobre todo por su fijación psicolingüística o la frecuente repetición en el discurso, así como por tener un significado unitario. Se trata del significado cuantificativo, fácilmente deducible del significado literal de esta UF: la de una situación hipotética de disponer de muy poco tiempo.

Ese significado literal, transmitido en forma de la coda de una comparación, es vinculado con la necesidad de actuar con mucho ahínco para realizar una determinada acción. De ahí que la locución *como si no hubiera (un) mañana* pueda modificar tan solo a sintagmas verbales, lo cual confirman las estadísticas provenientes de los corpus consultados.

Como se ha demostrado, la locución aquí analizada incide en los predicados verbales que denotan acciones dinámicas, tanto atéticas (actividades) como télicas (realizaciones y logros), aunque con más frecuencia modifica a las primeras. Conviene subrayar que ha llegado incluso a crear una especie de solidaridades léxicas con aquellos verbos que, semánticamente, están relacionados con el disfrute y la celebración.

Independientemente del tipo de acción verbal modificada, *como si no hubiera (un) mañana* desempeña siempre la cuantificación intensiva, según la terminología general de cuantificación propuesta por Lamíquiz (1991). Esta intensificación de acciones, consistente en presentarlas como efectuadas con mucho ahínco, refuerza también la iteración ya presente en aquellos predicados que denotan eventos múltiples, así como la cuantificación numérica de sus

argumentos. Además, la intensificación efectuada por la locución en cuestión puede implicar el alargamiento de la acción, con lo cual podemos decir que *como si no hubiera (un) mañana* es capaz de realizar también la cuantificación verbal durativa (conforme a la tipología de Bosque y Masullo, 1998).

Bibliografía:

- Alarcos Llorach, E. 1999 [1994]. *Gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- Alvarado Ortega, M.B. 2010. *Las fórmulas rutinarias del español: teoría y aplicaciones*. Frankfurt am Main: Peter Lang.
- Arche, M.J. 2016. Aspecto léxico. In J. Gutiérrez-Rexach (ed.), *Enciclopedia de Lingüística Hispánica*, 405-415. New York: Routledge.
- Bosque, I., and P.J. Masullo 1998. On verbal quantification in Spanish. In O. Fullana and F. Roca (eds.), *Studies on the syntax of Central Romance languages*, 9-64. Girona: Universitat de Girona.
- Coll-Florit, M. 2017. Sobre la naturaleza gradual de los modos de acción del verbo: prototipos y polisemia en el cálculo aspectual. *ELUA* 26: 145-162.
- Corpas Pastor, G. 1996. *Manual de fraseología española*. Madrid: Editorial Gredos.
- De Miguel Aparicio, E. 1999. El aspecto léxico. In V. Demonte and I. Bosque (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Vol. 2, 2977-3060. Madrid: Espasa Calpe.
- Dobrovolskij, D. 2011. The structure of metaphor and idiom semantics (a cognitive approach) In S. Handl and H.J. Schmid (eds.), *Windows to the mind. Metaphor, metonymy and conceptual blending*, 41-62. Berlin/New York: De Gruyter Mouton.
- Dobrovolskij, D. 2016. The notion of *inner form* and idiom semantics. *Études et travaux d'Eur'ORBEM* 1/2016: 21-36.
- Dobrovolskij, D. and E. Piirainen 2006. Cultural knowledge and idioms. *International Journal of English Studies* 6: 27-41.
- García-Page Sánchez, M. 2008. *Introducción a la fraseología española*. Barcelona: Anthropos.
- Jiménez Juliá, T. 2003. 'Como' en español actual. *Verba* 30: 117-161.
- Lamíquiz, V. 1991. *La cuantificación lingüística y los cuantificadores*. Madrid: UNED.
- Lisowska, M. 2022. *Locuciones adverbiales de cuantificación superlativa positiva en forma de frases preposicionales. Estudio semántico-sintáctico relativo al español europeo*. Łódź: Wydawnictwo UŁ.
- Leonetti, M. 2007. *Los cuantificadores*. Madrid: Arco Libros.
- Nowikow, W. 2019. La selección modal en las cláusulas adverbiales introducidas por 'como si'. *Studia Romanica Posnaniensia* 46(4): 29-40.
- Porto Dapena, J.Á. 1973. A propósito de los grados del adjetivo: aportación al estudio del sistema de cuantificación en el adjetivo español. *Thesaurus: boletín del Instituto Caro y Cuervo* 28(2): 344-357.

- Pottier, B. 1970. *Gramática del español*. Madrid: Ediciones Alcalá.
- (RAE-ASALE) Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. 2009. *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- (RAE-ASALE) Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. 2019. *Glosario de términos gramaticales*. Madrid: Ediciones de la Universidad de Salamanca.
- Sánchez López, C. 1999. Los cuantificadores: clases de cuantificadores y estructuras cuantitativas. In V. Demonte and I. Bosque (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Vol. 1, 1025-1128. Madrid: Espasa Calpe.
- San Julián Solana, J. 2013. *Los numerales sustantivos en español*. Oviedo: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo.
- Sułkowska, M. 2013. *De la phraséologie à la phraséodidactique. Études théoriques et pratiques*. Katowice: Wydawnictwo Uniwersytetu Śląskiego.
- Vendler, Z. 1957. Verbs and times. *The Philosophical Review* 66: 143-160.
- Vigueras Ávila, A. 2000. Aspecto verbal y cuantificación adverbial. *Anuario de Letras* 38: 411-420.
- Zuluaga Ospina, A. 1980. *Introducción al estudio de las expresiones fijas*. Frankfurt/Berna: Peter D. Lang Verlarg.

Diccionarios:

- (CLAVE) *Diccionario Clave*. Online: <http://clave.smdiccionarios.com>
- (DDFH) Buitrago Jiménez, A. 2002. *Diccionario de dichos y frases hechas*. Madrid: Espasa.
- (DFDEA) Seco, M., Andrés, O., Ramos, G. 2017 [2004]. *Diccionario fraseológico documentado del español actual*. Madrid: Aguilar.
- (DFEM) Varela, F., Kubarth, H. 2004 [1994]. *Diccionario fraseológico del español moderno*. Madrid: Gredos.
- (DLE) *Diccionario de la lengua española*. Online: <http://dle.rae.es>
- (MOLINER) *Diccionario de uso del español*. Por María Moliner. Edición electrónica de 2008. Madrid: Editorial Gredos.